

# Problemas, desafíos y perspectivas actuales de los estudios literarios y culturales sobre Centroamérica

Werner Mackenbach<sup>1</sup>

Recibido 26-3-14

Aprobado 17-06-14

## Resumen

El artículo se dedica a un análisis del estado de los estudios literarios y culturales en y sobre América Central a inicios del siglo XXI. Según el autor estos estudios se enfrentan con nuevos desafíos que requieren desarrollar un nuevo concepto y una nueva práctica de estudios regionales. Entre estos desafíos se encuentran el carácter inter/transdisciplinario, transareal e intercultural de los estudios, el trabajo en redes, la documentación y el archivo del acervo cultural y literario, así como un cambio de paradigma del aferramiento a estudios de la identidad a formas y perspectivas de la convivencia. Una tarea fundamental de los estudios literarios y culturales en y sobre la región redefinidos así consiste en (re)descubrir, recuperar y revalorizar el rico y diverso tesoro cultural de la región que ha sido invisibilizado por la dominación colonial y neo-colonial. Es una tarea que al mismo tiempo tiene dimensiones estéticas, científicas y políticas.

**Palabras clave:** Estudios literarios y culturales, Centroamérica, interdisciplinariedad, transnacionalismo, trabajo en redes.

## Abstract

In this article, the author analyzes the state of affairs of literary and cultural studies in and about Central America at the beginning of the XXI century. According to the author, these studies are met with new challenges that require a new concept and new way to approach regional studies. The inter/transdisciplinary, transareal and intercultural character of the studies, networking, documentation and archiving of the cultural and literary treasure of the region as well as a change of paradigm from an adherence to studies about identity to forms and perspectives of co-existence are among these challenges. A fundamental task of literary and cultural studies in and about the region redefined in this way consists of (re)discovering, rescuing and re-assessing the region's rich and diverse cultural treasure which has been made invisible by colonial and neo-colonial domination. This is a task which includes aesthetic, scientific, and political dimensions.

**Key Words:** Literary and Cultural Studies, Central America, Interdisciplinarity, Transnationalism, Networking

Entre los estudiosos de las literaturas y culturas centroamericanas se ha convertido en un criterio generalizado hablar de la “invisibilidad” y “marginalidad en la marginalidad” o “periferia de la periferia” de la región. Con este juicio contrasta un crecimiento notable de estudios, proyectos de investigación, programas universitarios, congresos, publicaciones, etc. sobre las culturas y literaturas del Istmo, dentro y fuera de la región, particularmente en la década recién pasada. En consecuencia, los estudios centroamericanos/centroamericanistas se enfrentan con nuevos desafíos. Ya no se trata solamente de un necesario

aumento cuantitativo de los estudios sobre la región y la superación de las limitaciones nacionales/nacionalistas. Se plantea el reto de desarrollar un nuevo concepto y una nueva práctica de estudios regionales. Entre estos desafíos –que me propongo discutir en este artículo– se encuentran el carácter inter/transdisciplinario, transareal e intercultural de los estudios, el trabajo en redes, la documentación y el archivo del acervo cultural y literario, así como un cambio de paradigma del aferramiento a estudios de la identidad a formas y perspectivas de la convivencia.

---

1 Es Doctor y profesor de estudios literarios y culturales Cátedra Wilhelm y Alexandervon Humboldt en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica e Institut Fur Romanistik Universitat Postdam Alemania. Correo: werner.mackenbach@uni-postdam.de

## El fantasma de las literaturas y culturas invisibles

Para innumerables estudios literarios y culturales sobre la región el juicio del escritor y estudioso literario guatemalteco Arturo Arias radicado en los Estados Unidos donde es profesor de literatura hispanoamericana en la University of Texas at Austin se ha convertido en un punto de partida y un criterio conclusivo reiterado. En su libro *Gestos ceremoniales. Narrativa centroamericana 1960-1990* publicado en 1998 habló de “un fantasma” que “recorre la totalidad de la narrativa centroamericana: el fantasma de las literaturas invisibles” (Arias, 1998, 311) y continuó:

Una literatura invisible es una literatura que nadie lee, que nadie comenta, con la cual nadie dialoga, a la cual nadie toma en cuenta, que se muere solitita de pura tristeza. [...] La invisibilidad en la literatura no tiene nada que ver con transparencia, y menos todavía con calidad literaria. Sí tiene mucho que ver con la circulación de productos culturales producidos en la marginalidad de la marginalidad, con su falta de existencia dentro de centros hegemónicos de decisión cultural que validan algunas formas de literariedad e indiferentemente descartan otras. Como resultado de esto, el mapa literario de Latinoamérica no se asemeja al que vemos impreso en atlas y libros científicos. (Arias, 1998, 311).

En este mapa literario –así Arturo Arias– “Centroamérica no tiene razón de existir, porque, como todos sabemos, ese rincón perdido del mundo sólo produce revoluciones y dolores de cabeza pero ninguna literatura digna de encomio” (Arias, 1998, 312). Según su criterio esta región no es solamente marginal “en relación con los centros de poder mundial, sino incluso a los pequeños centros de poder marginal: México, Buenos Aires, Sao Paulo” (Arias, 1998, 312). Los productos literarios de la región son inexistentes

“porque no tienen existencia real en los centros hegemónicos de poder cultural” y los escritores centroamericanos están “en busca de un crítico y, las más de las veces, de un editor” (Arias, 1998, 312).

En su libro *Taking Their Word. Literature and the Signs of Central America* publicado casi diez años después (2007) Arias reiteró este argumento insistiendo en que:

A dismissive attitude toward literature is especially problematic for the study of areas of the world that have been doubly marginalized, as is the case of Central America, which is marginalized by the cosmopolitan center and by the countries exercising hegemony in Latin America. (Arias, 2007, xi-xii).

Cuando comencé en los años ochenta a interesarme por y trabajar académicamente sobre la región centroamericana –un acto marginal en la academia alemana de entonces– uno de los pocos trabajos sobre las literaturas centroamericanas en conjunto, fue el estudio pionero sobre la novela en el istmo escrito por un puertorriqueño: *La novela centroamericana (Desde el Popol-Vuh hasta los umbrales de la novela actual)* de Ramón Luis Acevedo, publicado por primera vez en 1982. En este libro, al que precedieron y siguieron otros estudios y ensayos teóricos sobre las literaturas del istmo del mismo autor que se convirtieron en importantes puntos de arranque para estudios de otros investigadores, Acevedo ya lamentó que “en el mapa literario iberoamericano existieran vastas zonas prácticamente desconocidas” (Acevedo, 1982, 9) cuyo estudio por el autor fue motivado “por la curiosidad y el entusiasmo” (Acevedo, 1982, 9):

El caso particular de Centroamérica nos ha llamado poderosamente la atención porque no se trata de un solo país, sino de toda una región [...] cuya literatura, con algunas excepciones notables, es prácticamente algo

desconocido fuera de las fronteras regionales y hasta nacionales. Las excepciones confirman la regla. (Acevedo, 1982, 9).

Este desconocimiento –así Acevedo– no se debía a la falta de calidad literaria de las obras escritas en Centroamérica, sino a una serie de factores extraliterarios de “subdesarrollo” (Acevedo, 1982, 10) en términos económicos, sociales y culturales (ver Acevedo, 1982, 10-19, 447).

De hecho –aunque el concepto ideológico de subdesarrollo (todavía muy en boga en las ciencias sociales y las humanidades de ese tiempo) requeriría una discusión crítica aparte que no es el tema de este artículo– la situación de los estudios literarios y culturales de la región centroamericana se caracterizó hasta en los años noventa del siglo XX por los siguientes factores (la lista no pretende ser exhaustiva):

- La ausencia de Centroamérica literaria y cultural en los estudios sobre Latino/Hispanoamérica y en las historias de las literaturas latino/hispanoamericanas (con muy pocas excepciones como Rubén Darío y Miguel Ángel Asturias)

- La no existencia de las literaturas y culturas centroamericanas en los programas universitarios de estudio en Europa, los Estados Unidos y América Latina

- El poco conocimiento de escritores centroamericanos fuera de la región y fuera de las fronteras nacionales dentro de la región misma (con muy pocas excepciones que se debieron principalmente al creciente interés político por la región a partir de los años setenta y ochenta)

- La formación de los estudiosos centroamericanos de la literatura fuera de la región y sin mayor énfasis en las literaturas y culturas del istmo

- La ausencia de programas específicos de estudio de las literaturas y culturas centroamericanas en las universidades de la región

- El carácter limitado de los estudios centroamericanos dentro de la región misma.<sup>1</sup>

Es solamente recién a partir de los años noventa que diferentes estudiosos, proyectos y centros de investigación en América Central y otros países se han comprometido con la búsqueda de nuevas respuestas metodológicas, teóricas y analíticas como resume Alexandra Ortiz Wallner en su artículo “La problemática de la periodización de las literaturas centroamericanas contemporáneas” publicado en 2008:

Las conclusiones de La historiografía literaria en América Central (1957-1987) sugieren así la llegada de un momento de cambios fundamentales que se generan en el espacio crítico e historiográfico latinoamericano pero muy especialmente centroamericano, y que asumen como punto de partida lo que Ana Pizarro ha expresado con las siguientes palabras: “La gran articulación del continente, más allá de toda voluntad institucional, ha sido la de sus procesos culturales” (77). (Ortiz Wallner, 2008, 191).<sup>2</sup>

<sup>1</sup> En cuanto a estas limitaciones o mejor dicho deficiencias comparto el diagnóstico del estado de los estudios literarios en Centroamérica de Magda Zavala (2007). Ver detalladamente mi ensayo: Mackenbach (2010), ver también: Zavala y Araya (1995), Bolaños (1988) y Ortiz Wallner (2005). En su estudio pionero sobre la historiografía literaria en América Central, Zavala y Araya resumen: “Tiene gran importancia el concepto de literatura nacional por lo que se organizan las historias teniendo en cuenta la existencia de distintos estudios nacionales. La literatura es considerada, o soporte de la nacionalidad (óptica liberal), o la aclimatación de la llamada literatura universal, en una nación específica (supuesto conservador). Tanto las historias nacionales, como las historias de carácter regional, organizan el corpus literario a partir del criterio político de nación que es una implantación metódica del liberalismo político. [...] En conclusión, las historias literarias en Centroamérica de 1950 al presente, vistas sus características, poco difieren de lo logrado por los maestros liberales del siglo XIX. [...] En todos los casos, las historias literarias de la región parecen feudos que se dan las espaldas o se sienten islas, a veces grandiosas e inimitables, tributarias de los mitos de la nacionalidad, al modo del siglo pasado.” (Zavala y Araya, 1995, 13, 200).

<sup>2</sup> Ortiz Wallner se refiere aquí a Pizarro, 1996.

### ¿De la invisibilidad a la abundancia?

De hecho, a partir de los años noventa se han perfilado cambios fundamentales en el campo de los estudios literarios y culturales centroamericanos, muy particularmente dentro de la región misma. Ya en mi conferencia “El nuevo campo no ofrece sino desafíos. Reflexiones acerca de los estudios literarios centroamericanos a inicios del siglo XXI” presentada en el XVI Congreso Internacional de Literatura Centroamericana (CILCA) en la Universidad Nacional, Sede Regional Chorotega, Nicoya, Guanacaste, Costa Rica, del 16-18 de abril de 2008 (publicada en 2010 en el libro *Voces y silencios de la crítica y la historiografía literaria centroamericana* editado por Albino Chacón y Marjorie Gamboa) señalé algunos de estos cambios que entretanto se han reforzado aún más (ver Mackenbach, 2010, 50-53). Cabe destacar:

- La existencia de un número significativo de estudios publicados en forma de libros o artículos sobre las literaturas y culturas centroamericanas dentro y fuera de la región (ha aumentado de manera acelerada el número de 220 publicaciones sobre literatura y procesos culturales centroamericanos contemporáneos editadas en forma de libro entre los años 1984 y 2007 que registramos en una bibliografía publicada junto con Alexandra Ortiz Wallner en 2007 sin incluir en esa versión ensayos publicados en revistas y periódicos) (ver Ortiz Wallner y Mackenbach, 2007)

- La realización de proyectos de investigación de carácter regional/internacional y de largo alcance (para solamente mencionar algunos: el programa “Hacia una historia de las literaturas centroamericanas”, el proyecto *Diccionario de la literatura centroamericana* publicado en 2007, el proyecto de una *Historia de las literaturas escritas por mujeres en Centroamérica*)

- La existencia de numerosos programas de estudio en universidades y centros de investigación en Centroamérica y fuera de la región, programas que se dedican exclusivamente a Centroamérica o que incluyen los estudios centroamericanos

(Universidad Nacional, Costa Rica; Universidad de Costa Rica; Universidad Nacional Autónoma de Honduras; Universidad Centroamericana, Nicaragua; Universidad Centroamericana, El Salvador; Universidad Rafael Landívar, Guatemala; California State University at Northridge; Università Cattolica del Sacro Cuore, Milán, Italia; Universidad de Chile, etc.)

- La formación de estudiosos de la literatura y la cultura en centros de estudios en Europa, Estados Unidos y América Latina que se graduaron con trabajos sobre las literaturas y culturas centroamericanas, y que regresaron a América Central a partir de los años noventa para integrarse a la docencia e investigación en sus países, y también la formación de estudiosos en programas de maestría y doctorado en la región misma (especialmente en Costa Rica: UNA y UCR)

- La realización de una diversidad de congresos y simposios (muchos de ellos regulares) dedicados al estudio de la región desde los años noventa (entre ellos el Congreso Centroamericano de Historia, el Congreso Internacional de Literatura Centroamericana, el Congreso Centroamericano de Estudios Culturales y recientemente el Congreso Centroamericano de Comunicación) y la creciente presencia centroamericana/centroamericanista en congresos internacionales como el de la Latin American Studies Association, las Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana, el de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, etc.)

- La publicación periódica de revistas dedicadas al estudio de la región en forma impresa y virtual (por ejemplo: *Mesoamérica*, desde 1982, con una apertura hacia la literatura y la cultura desde inicios de este siglo; *Ístmica* desde 1994; *Istmo*. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos desde 2001; *Carátula*. Revista Cultural Centroamericana desde 2004; recientemente el sitio *Autores de Centroamérica / Magacín*; etc.)

- La creciente presencia de escritoras y escritores centroamericanos en Europa, Estados Unidos, América Latina y Centroamérica misma (Ernesto Cardenal –Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana–, Gioconda Belli, Manlio Argueta –lista de los 100 libros más leídos en el mundo en el siglo XX de la Modern Library de New York, quinto lugar–, Sergio Ramírez –premio Alfaguara–, Rodrigo Rey Rosa, Horacio Castellanos Moya)

- La creación de redes de estudios centroamericanos en Estados Unidos y Europa (por ejemplo: Sección Centroamérica en LASA, Red Europea de Investigaciones sobre Centroamérica RedISCA desde hace cuatro años).

En mi conferencia en el CILCA 2008 ya mencionada llegué a la conclusión:

Aunque quede mucho por hacer, creo que se ha superado parcialmente el estado de no-visibility de las literaturas centroamericanas y de su estudio diagnosticado por Ramón Luis Acevedo en su pionera monografía sobre la novela centroamericana publicada hace más de 25 años [...] Sin duda alguna, se ha logrado una relativa visibilidad de lo que Arturo Arias llamó la “marginalidad de la marginalidad” [...] Con ello, los estudios literarios centroamericanos están experimentando nuevos retos. (Mackenbach, 2010, 53).

Me parece que ya es hora de superar el tono de reclamo de la invisibilidad a la Acevedo, Arias, etc., es tiempo de no encerrarnos en la situación cómoda de periferia en la periferia, salir del closet de los marginados de los marginados y enfrentarnos abierta y conscientemente a estos retos. A continuación voy a referirme a algunos de estos retos que veo como los más urgentes partiendo de una labor de investigación y docencia sobre literatura, cultura e historia centroamericana de más de veinte años. Siendo el campo de la literatura mi mayor especialización voy a hacer énfasis en los estudios literarios.

## Salir del closet: hacia estudios inter- y transdisciplinarios

En su libro ya citado, *Taking Their Word. Literature and the Signs of Central America*, Arturo Arias sostiene una predominancia de la literatura en los procesos culturales de sociedades periféricas (nótense bien que sigue trabajando con este concepto), muy en especial en Centroamérica:

The importance of literature for representing peripheral societies has not significantly declined in many marginal areas of the world, despite the fact that cinema and other visual media have now displaced the centrality that the novel occupied in the nineteenth century in cosmopolitan centers. In Central America, cinema and other visual media productions are in their infancy. The images that people in the region see on television, in the movie theater, or on the Internet very rarely represent their reality. These people are also unable to project their personal vision onto the worldwide screen. For this reason, the novel's ability to give heteroglossic representations of its people and to assert their identity and history remains of primary importance. (Arias, 2007, xii).

Es notable que a esta afirmación del escritor y crítico guatemalteco de cierta manera sigue subyaciendo el discurso del subdesarrollo –la reclamada predominancia de la literatura/la novela se explica por el supuesto desarrollo atrasado de otras articulaciones artísticas–. Este reclamo de la supremacía literaria y de los estudios literarios ignora los procesos muy importantes y a veces muy avanzados de la producción y su recepción en otros campos de la cultura artística como las artes visuales, la música, la danza, el cine y el vídeo así como el siempre mayor impacto de las nuevas tecnologías en la producción y divulgación artística en Centroamérica.

Esta posición me parece todavía muy característica para el trabajo que estamos realizando en los estudios de las culturas de la región. Para mencionar solamente tres ejemplos: En la Historia general de Centroamérica publicada en 1993 –sin lugar a duda una obra pionera– la historia cultural es completamente marginal, las producciones artísticas propiamente dicho están casi completamente ausentes. Lo que se llama estudios culturales –cultural studies– en el caso de América Central es un campo de estudios todavía dominado por académicos que tienen una formación literaria. De vez en cuando hacemos incursión en los campos del cine/vídeo y la música/canción, sin tener una verdadera formación en las especialidades correspondientes (con eso no niego que estas incursiones muchas veces han resultado en hallazgos muy importantes). En el proyecto de investigación “Hacia una historia de las literaturas centroamericanas”, sí es cierto que formulamos los retos de un trabajo inter- y transdisciplinario, sin embargo, lo que se ha logrado es principalmente un intercambio y una colaboración entre historiadores y estudiosos de la literatura, de vez en cuando algunas incursiones del tipo mencionado en el campo de la música y el cine.

Está pendiente y urgente tomar en serio las conclusiones de otro proyecto de historiografía literaria –el proyecto “Hacia una historia de las literaturas latinoamericanas” llevado a cabo sin terminarlo en los años ochenta y noventa por un grupo de intelectuales latinoamericanos coordinado por la chilena Ana Pizarro– como las formuló la misma Ana Pizarro en un artículo bajo el título “¿Diseñar la historia literaria hoy?”:

[E]l objeto de estudio comienza a experimentar un deslizamiento, a ocupar nuevos espacios, también adquiere mayor espesor y complejidad.

Esto implica una aproximación diferente y los espacios recién percibidos exigen la construcción de un campo disciplinario más complejo, un ámbito de intersección

disciplinaria en donde confluyan no sólo la investigación literaria, la semiología, sino también la antropología cultural y simbólica. Que a través de su vertiente interpretativa se aproxima a aquélla, la historia cultural, la historia intelectual en términos bastante acotados ya que se abre cada vez más a la construcción de los imaginarios, la historia política, la sociología, etc.

[...]

Frente a esta situación, se hace necesario aprontar nuevas aproximaciones, ahora pues, pluridisciplinarias. (Pizarro, 1996, 74).

Este desafío inter- y transdisciplinario (interdisciplinaria = cooperación e intercambio entre diferentes disciplinas, transdisciplinaria = colaboración más allá de las disciplinas con el intento de desarrollar un campo integrado de investigación y de conceptos compartidos) no debe ser entendido como una nueva moda en la academia (que también aquí pasan en olas) para conseguir fondos etc., sino como uno de los retos principales de la generación de conocimiento en las condiciones de nuestras sociedades que a inicios del XXI experimentan una revolución del saber sin antecedentes en la historia, y con repercusiones en todas las áreas de la vida humana, como son: el cuestionamiento de diversos paradigmas epistémicos hasta hace poco indiscutibles, la aceleración en el ritmo de generación y obsolescencia de un amplio espectro de conocimientos y saberes; la creciente complejidad e interpenetración de numerosas esferas de la vida humana por el impacto de nuevas tecnologías, el fortalecimiento de modalidades colectivas y no-disciplinarias de producción de conocimiento, la reducción y dinamización de distancias y espacios, la creciente “virtualización” de grandes áreas de actividad humana.

Todo eso plantea la necesidad de reorientar las formas de producción, diseminación y puesta en escena de los nuevos conocimientos y

aplicaciones. Una de las variantes más importantes que se han venido proponiendo e implementando es la importancia y necesidad de la investigación inter- y transdisciplinaria, que permita generar un conocimiento que supere las barreras tradicionales. Un conocimiento que no apunta tanto a resolver problemas concretos desde una óptica particular, sino a considerar las diversas dimensiones de las realidades naturales y sociales implicadas en los problemas concretos, e impactados por las soluciones que a ellos se propongan.

Para el campo literario veo la necesidad de desarrollar estudios sobre los siguientes aspectos, entre otros, (también como resultado de nuestra labor en el proyecto “Hacia una historia de las literaturas centroamericanas” y su desiderata):

- imagen, palabra e intermedialidad,
- literatura y cine/vídeo/teatro,
- música y literatura,
- memoria, pasado y futuro,
- literatura y biopoder/cuerpo/sexualidades,
- literatura y estética,
- historia de las ideas, pensamiento caribeño

y centroamericano y literatura.

Algunas y algunos colegas ya han comenzado a trabajar sobre estas problemáticas. También me parece necesario un nuevo esfuerzo para una historia de Centroamérica que incluya el aspecto cultural y las producciones artísticas. Son necesarias más actividades al estilo del coloquio de la Fundación Interartes “Investigación en la cultura artística centroamericana 2013”, llevado a cabo en la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional, Costa Rica, en setiembre de 2013 que integren las diferentes disciplinas y organicen un intercambio entre ellas.

### **Más allá de la región: el enfoque transnacional, transareal e intercultural**

Sin duda, fue importante hacer énfasis en la región centroamericana misma para lograr una mayor visibilidad en el campo de los estudios latinoamericanos/latinoamericanistas.

Sin embargo, ya es hora de superar este voluntario encerramiento necesario y útil. De hecho, en el proyecto “Hacia una historia de las literaturas centroamericanas” ya definimos la región centroamericana de una manera abierta y dinámica, más allá de los límites geográficos y físicos de los actuales siete Estados-nación e incluyendo las diferentes culturas, subregiones, comunidades migratorias y transmigratorias (ver Mackenbach, 2008, xvii-xxii). Hoy me parece importante hacer un paso más.

Como propuse en mi conferencia en el CILCA 2008 es más que pertinente “comprender los estudios sobre Centroamérica como parte de un proceso de cambio más general que se mueve desde los estudios regionales en su sentido tradicional hacia un nuevo enfoque que se ha llamado los *transarea studies*” (Mackenbach, 2008, 69; ver Ette, 2008b, esp. 7-8):

Tal vez como ninguna otra región en el mundo Centroamérica y el Caribe han sido caracterizados en su historia como espacios de transición, comunicación y movimientos entrecruzados que han jugado un papel preponderante en la construcción hemisférica occidental de Europa, en sus dimensiones culturales, económicas e institucionales, desde la primera fase de globalización acelerada (la llegada de los ibéricos a “América”) hasta la actualidad. Este carácter original y particular de la región que debe tener su repercusión en nuestra labor de estudiosos de la literatura [y la cultura], para no encerrarnos en un concepto de Centroamérica restringido, limitado y estático. (Mackenbach, 2010, 70).

Más bien, hay que salir del closet regional auto-elegido y hacer visible Centroamérica en sus múltiples relaciones.

Valga recalcar que los aportes teórico-conceptuales acerca de las culturas y literaturas de América Central y el Caribe y sus interrelaciones

regionales y transareales ya no son imposiciones europeas o norteamericanas, como ha sido tradicionalmente el caso de los ensayos que han visto en este espacio un lugar privilegiado y experimental para el desarrollo de teorías sobre el futuro de la humanidad (desde el mito de El Dorado hasta los movimientos revolucionarios del siglo XX). América Latina y muy en especial el Gran Caribe se han transformado en espacios discursivos muy prolíficos de generación de teorías que ya no sirven solamente como material para construcciones y proyecciones europeas de teoría (poscoloniales), sino que nutren y fomentan una producción teórica autónoma que tiene dimensiones continentales y transcontinentales. Al mismo tiempo, este debate ha recibido importantes impulsos e insumos desde el contexto europeo en las humanidades y las ciencias sociales, que contribuyen a la generación y persistencia de la circulación de saberes. Sea dicho de paso, que el lugar privilegiado de esta producción teórica en el Gran Caribe han sido y siguen siendo las literaturas caribeñas y centroamericanas, y más en general las representaciones artístico-simbólicas. Sin lugar a duda, el Caribe pertenece a los espacios literariamente/artísticamente más productivos en el mundo (ver Ette, 2008a).

Todo eso requiere un trabajo intercultural que respete las diferencias entre las culturas (en sentido amplio), pero que al mismo tiempo esté abierto para el intercambio, la intersección, la mutua transformación en los procesos culturales –oponiéndose a los procesos forzados y hegemónicos de aculturación, transculturación y deculturación–.

En mi campo de especialización considero como tareas urgentes seguir con trabajos de investigación sobre las relaciones centroamericanas-caribeñas-africanas en las literaturas y culturas del istmo, las interrelaciones entre las culturas indígenas y sus sustratos y las formas de expresión literaria “cultas”, mestizas, ladinas; así como en el campo de las nuevas

tecnologías y sus repercusiones artísticas, literarias, culturales. Al mismo tiempo, me parece pendiente estudiar las literaturas y culturas centroamericanas en sus intersecciones e interrelaciones con el gran espacio del Pacífico y Asia. También me parece un desiderátum incentivar enfoques transnacionales en los estudios de las literaturas en el proceso de nation building (especialmente en el siglo XIX).

### **Hacia un cambio de paradigma: de la identidad a la convivencia**

Eso requiere un cambio de paradigma en los estudios de las literaturas y culturas del istmo centroamericano que haga fructíferas las contribuciones teóricas y los estudios de caso en el marco de los estudios transnacionales, que se han ido desarrollando, ampliando y diversificando en las décadas recién pasadas, en diferentes campos de las ciencias sociales. Para las ciencias sociales y las humanidades, en general, el antropólogo mexicano Federico Besserer, en un ensayo titulado “Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional”, ha hablado de dos perspectivas y retos de los estudios transnacionales: por un lado, la inclusión empírica de objetos de estudio que transgreden las fronteras nacionales, y por el otro, la necesidad de romper con las premisas epistemológicas tradicionales de las disciplinas hacia una enfoque transdisciplinario y con base en un cuestionamiento del sujeto/objeto transmigrante y del lugar del investigador. (Ver Besserer, s.f.).

Este transnational turn del que se ha hablado también en los estudios literarios y culturales (ver por ejemplo, Schmidt, 2010/2011) plantea una serie de problemáticas teórico-metodológicas acerca de la existencia de objetos de estudio transnacionales que van más allá de fenómenos como la literatura de exilio o de migración y de los tradicionales estudios comparados (que se dedican a comparar literaturas y culturas nacionales). Estamos confrontados con la pregunta de si existen temáticas o estéticas específicamente transnacionales.

Al mismo tiempo, estos nuevos planteamientos requieren repensar y redefinir los conceptos de identidad, ciudadanía, comunidad y sociedad, desde una perspectiva transnacional/transnacionalista y transareal:

Los estudios transnacionales y transareales apuntan a y requieren romper con el tradicional aferramiento en los discursos de las ciencias sociales y las humanidades en América Latina a la búsqueda de identidades que han resultado en múltiples proyectos excluyentes, especialmente en el marco de la construcción de los Estados-nación, que en varios países centroamericanos incluso han llevado a la exclusión de la mayoría de las poblaciones. El reto es un cambio de paradigma que apunte a estudiar y comprender las múltiples formas, problemas y perspectivas de convivencia de las diferentes identidades en su diversidad y contribuir a traducir esto en prácticas del vivir juntos, a nivel individual, familiar, comunitario, social, estatal y supraestatal. (Mackenbach, s.f., 17).

En varios ensayos he propuesto un acercamiento e intercambio inter- y transdisciplinario entre los trabajos sobre la convivencia que se han ido desarrollando hace algunos años en las ciencias sociales y los estudios literarios y culturales (ver por ejemplo, Mackenbach, 2011 a y 2013). Al mismo tiempo, he sostenido que la literatura y más en general las producciones artísticas son –por su carácter de medio interactivo y experimental que archiva y transmite experiencias de vida– lugares destacados en esta labor.

Particularmente en las literaturas centroamericanas y caribeñas –especialmente la novelística y la ensayística– han proliferado producciones donde se manifiestan tendencias que cuestionan la busca de identidades fijas (ver detalladamente Mackenbach, 2011b y 2013). La

obra narrativa, poética y ensayística del escritor martiniqueño Édouard Glissant puede ser entendida como representativo, y al mismo tiempo más avanzado y vanguardista. En su vasta obra ensayístico-teórica y literaria ha insistido en pensar y vivir las identidades no en forma de “*identité-racine*” (identidad-raíz) sino como “*identité-relation*” (identidad-relación) como lo formuló ya en su *Poétique de la Relation* (publicada en 1990):

Si nous résumions ce que nous savons des variantes de l’identité, nous obtiendrions ceci:

L’identité-racine

- est lointainement fondée dans une vision, un mythe, de la création du monde;
- est sanctifiée par la violence cachée d’une filiation qui découle avec rigueur de cet épisode fondateur;
- est ratifiée par la prétention à la légitimité, qui permet à une communauté de proclamer son droit à la possession d’une terre, laquelle devient ainsi territoire;
- est préservée, par la projection sur d’autres territoires qu’il devient légitime de conquérir – et par le projet d’un savoir.

L’identité-racine a donc ensouché la pensée de soi et du territoire, mobilisé la pensée de l’autre et du voyage.

L’identité-relation

- est liée, non pas a une création du monde, mais au vécu conscient et contradictoire des contacts de cultures;
- est donnée dans la trame chaotique de la Relation et non pas dans la violence cachée de la filiation;
- ne conçoit aucune légitimité comme garante de son droit, mais circule dans une étendue nouvelle;
- ne se représente pas une terre comme un territoire, d’où on projette vers d’autres territoires, mais comme un lieu où on “donne-avec” en place de “com-prendre”.

L’identité-racine exulte la pensée de l’errance

et de la totalité. (157-158).

He aquí un reto fundamental para los estudios literarios y culturales: transformar y traducir el concepto de convivencia –término que inicialmente se refiere a la coexistencia cooperativa y conflictiva de judíos, musulmanes y cristianos en España entre el siglo VIII y el siglo XV (de la Umayyad conquista de España 711 a la “Reconquista” en 1492)–<sup>3</sup> en una herramienta para el análisis y la comprensión del tesoro de experiencias y conocimientos de vida que son la literatura y las artes (ver Mackenbach, 2011a y 2011b).

### **Superar la asimetría y el individualismo: hacia el trabajo en redes**

Reiteradamente he insistido que con el reto de desarrollar un enfoque teórico-metodológico que permita investigar los entrecruzamientos culturales entre Centroamérica, el Caribe y otras regiones del mundo, se plantea la necesidad de repensar y reorganizar nuestro trabajo científico dejando atrás el individualismo, el parroquialismo y las relaciones jerárquicas en la circulación de saber entre Europa, Norteamérica y América Latina. El desafío consiste en crear comunidades transnacionales y transareales de investigación, generación y transmisión de conocimientos. (Ver al respecto detalladamente Mackenbach, 2011a).

En particular hace falta formar redes y comenzar a aprender trabajar en estas –más allá del tradicional individualismo investigativo en las Letras y las Artes y las relaciones de jerarquía y subordinación– entre científicos de los diferentes espacios, culturas y tradiciones mencionados, y entre las diferentes disciplinas y campos culturales y artísticos. En el campo de los estudios literarios y culturales es un reto ir más allá de la cooperación en redes entre historiadores y estudiosos de

<sup>3</sup> Es pertinente insistir en el carácter al mismo tiempo cooperativo, conflictivo e incluso contradictorio de esta convivencia que se basaba –por lo menos parcialmente– en relaciones jerarquizadas, de poder y violencia (ver por ejemplo, Nirenberg, 1996).

la literatura y la cultura (sin abandonar esta colaboración tan importante y provechosa).

Para poder realizar una labor tan ambiciosa y compleja en Centroamérica, se plantea una tarea adicional que se debe al precario y muchas veces lamentable estado en que se encuentran las bibliotecas, los centros de documentación, los archivos (y esto no va solamente para la producción literaria o textual). En este sentido, persisten las relaciones asimétricas y de dependencia entre Europa, Norteamérica y América Central, estamos muy lejos de una situación pos-colonial. Ya en el programa de investigación “Hacia una historia de las literaturas centroamericanas” hemos lamentado reiteradamente esta situación. Hemos insistido en que una parte esencial y fundamental de cualquier proyecto de investigación en el marco de este programa tenía que buscar, conseguir, construir y justificar su corpus –un trabajo muchas veces muy limitado por los presupuestos individuales restringidos (he aquí otro argumento para el trabajo en redes)–.

Me parece una tarea de alta relevancia de las universidades y los centros de investigación en el istmo, no solamente organizar sus fuentes (las bases de generación de conocimiento) en repositorios digitales de open access, sino al mismo tiempo desarrollar estrategias, alianzas, prácticas y capacitaciones para la articulación de los repositorios a nivel regional e internacional. He aquí otro aspecto de nuestra labor para hacer visible la región centroamericana y los ricos tesoros de conocimiento de sus sociedades que por largos períodos han sido marginados como pueblos sin historia y sin cultura.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Afortunadamente, ya hay buenos ejemplos de una colaboración en este sentido a nivel regional. En el reciente Congreso Centroamericano de Estudios Culturales, llevado a cabo en la Universidad de Costa Rica en julio de 2013, se reunieron colegas del CIICLA (Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas, Universidad de Costa Rica) y del IHNCA (Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamericana, Universidad Centroamericana, Nicaragua) para intercambiar sus experiencias en la creación de repositorios digitales y desarrollar formas de colaboración regional e internacional en este campo.

## Hacia una nueva imagen de Centroamérica: más allá de la banana republic

Con todo eso, podremos hacer una contribución significativa desde los estudios literarios y culturales para deconstruir y superar la noción de banana republic que hasta en la actualidad sigue dominando la percepción de Centroamérica y el Caribe en los centros de poder global, pero también entre las élites e incluso los intelectuales en los países de la región misma. Con este término, acuñado la primera vez por O. Henry en su obra *Cabbages and Kings* publicada en 1904,<sup>5</sup> a lo largo de todo el siglo XX se ha reducido Centroamérica y el Caribe a formaciones sociales, económicas, políticas, culturales y artísticas dependientes, subdesarrolladas y dominadas por fuerzas extranjeras, sinónimo “de un ‘otro’ negativo, caracterizado por la corrupción, la arbitrariedad y la indecencia” (Pérez-Brignoli, 2006, 128) –dos regiones que a lo largo de toda su historia se han caracterizado por ser espacios extraordinariamente ricos en las más diversas influencias, mezclas y entrecruzamientos culturales como muy pocas otras regiones del mundo–.

Es la dominación imperialista y neo-imperialista, particularmente a lo largo del siglo XIX y XX, que ha invisibilizado este prolífico espacio cultural, que muy en particular ha encontrado sus articulaciones más destacadas en sus literaturas y expresiones artísticas.

He aquí una tarea fundamental de los estudios literarios y culturales en y sobre la región: (re)descubrir, recuperar y revalorizar este tesoro cultural. Es una tarea que al mismo tiempo tiene dimensiones estéticas, científicas y políticas.

## Bibliografía

- Acevedo, Ramón Luis (1982). *La novela centroamericana* (Desde el Popol-Vuh hasta los umbrales de la novela actual). Río Piedras: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico.
- Arias, Arturo (1998). *Gestos ceremoniales. Narrativa centroamericana 1960-1990*. Guatemala: Artemis Edinter.
- Arias, Arturo (2007). *Taking Their Word. Literature and the Signs of Central America*. Minneapolis, London: University of Minnesota Press.
- Besserer, Federico (2013). “Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional”. *Fronteras Fragmentadas*. Ed. Gail Mummert. Michoacán: Colegio de Michoacán-CIDEM, México. 215-238. <<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Besserer.pdf>>.
- Bolaños, Ligia (1988). “Discurso histórico e historiografía literaria: una alternativa en la construcción de un discurso explicativo de las producciones culturales de América Central”. En: Káñina. *Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, XII: 177-184.
- Chacón G. Albino, ed. (2007). *Diccionario de la literatura centroamericana*. San José: Editorial Costa Rica.
- Chacón G., Albino, y Marjorie Gamboa C., eds. (2010). *Voces y silencios de la crítica y la historiografía literaria centroamericana*. Heredia, Costa Rica: EUNA, 47-79.
- Díaz, Luis Felipe (2005). *Modernidad literaria puertorriqueña*. San Juan: Editorial Isla Negra.

5 Ver para un análisis sugerente de esta obra de O. Henry y su uso del término el ensayo de Héctor Pérez-Brignoli: “El fonógrafo en los trópicos: sobre el concepto de banana republic en la obra de O. Henry” (Pérez-Brignoli, 2006).

- Ette, Ottmar (2008a). *Literatura en movimiento. Espacio y dinámica de una escritura transgresora de fronteras en Europa y América*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ette, Ottmar, ed. (2008b). *Caribbean(s) on the Move – Archipiélagos literarios del Caribe. A TransArea Symposium*. Frankfurt am Main, Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Wien: Peter Lang.
- Ette, Ottmar, Werner Mackenbach, Gesine Müller y Alexandra Ortiz Wallner, eds. (2011). *Trans(it)Areas. Convivencias en Centroamérica y el Caribe. Un simposio transareal*. Potsdamer inter- und transkulturelle Texte (POINTE), Band 1. Berlin: edition tranvía, Verlag Walter Frey.
- Ette, Ottmar, Anne Kraume, Werner Mackenbach y Gesine Müller, eds. (2012). *El Caribe como paradigma. Convivencias y coincidencias históricas, culturales y estéticas. Un simposio transareal*. Potsdamer inter- und transkulturelle Texte (POINTE), Band 2. Berlin: edition tranvía, Verlag Walter Frey, 2012.
- Ette, Ottmar, Werner Mackenbach y Horst Nitschack, eds. (2013). *TransPacífico. Conexiones y convivencias en AsiAméricas. Un simposio transareal*. Potsdamer inter- und transkulturelle Texte (POINTE), Band 4. Berlin: edition tranvía, Verlag Walter Frey.
- Glissant, Édouard (1990). *Poétique de la Relation*. París: Gallimard.
- Glissant, Édouard (1996). *Introduction a une poétique du divers*. París: Gallimard.
- Glissant, Édouard (2002). *Introducción a una poética de lo diverso*. Trad. Luis Cayo Pérez Bueno. Barcelona: Del Bronce.
- Mackenbach, Werner (2008). “Introducción”. En: *Intersecciones y transgresiones: Propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica. Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas – I*. Ed. Werner Mackenbach. Guatemala: F&G Editores, 2008. ix-xxix.
- Mackenbach, Werner (2010). “‘El nuevo campo no ofrece sino desafíos’. Reflexiones acerca de los estudios literarios centroamericanos a inicios del siglo XXI”. En: *Voces y silencios de la crítica y la historiografía literaria centroamericana*. Eds. Albino Chacón G. y Marjorie Gamboa C. Heredia, Costa Rica: EUNA, 47-79.
- Mackenbach, Werner (2011a). “¿De la nación al *tout-monde*? Problemas, retos y perspectivas de los estudios regionales de Centroamérica y el Caribe”. En: *Revista Pensamiento Actual*, 11.16-17: 13-30.
- Mackenbach, Werner (2011b). “¿De la identidad a la sociabilidad? Representaciones de la convivencia en las literaturas centroamericanas y caribeñas”. En: *Trans(it)Areas. Convivencias en Centroamérica y el Caribe. Un simposio transareal*. Potsdamer inter- und transkulturelle Texte (POINTE), Band 1. Eds. Ottmar Ette, Werner Mackenbach, Gesine Müller y Alexandra Ortiz Wallner. Berlin: edition tranvía, Verlag Walter Frey, 2011. 176-198.
- Mackenbach, Werner (2013). “*Del éloge de la créolité* a la teoría del caos. Discursos poscoloniales del Caribe más allá de la identidad”. En: *Cuadernos Inter.c.a.mbio*. Revista sobre Centroamérica y el Caribe, 10.11: 15-29.
- Mackenbach, Werner (s.f.). “¿Nación, área, zona? Retos transnacionales para los estudios de las literaturas latino-/centroamericanas”. (Inédito).

- Nirenberg, David (1996). *Communities of Violence. Persecution of Minorities in the Middle Ages*. Princeton: Princeton University Press.
- Ortiz Wallner, Alexandra (2005). "Historias de la literatura nacional en Centroamérica. Tendencias, continuidades y perspectivas". En: *Avances de Investigación 1: Lecturas de la Historia de las literaturas latinoamericanas*. Ed. Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas. San José: SIEDIN, Universidad de Costa Rica, 57-73
- Ortiz Wallner, Alexandra (2008). "La problemática de la periodización de las literaturas centroamericanas contemporáneas". *Intersecciones y transgresiones: Propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica*. Ed. Werner Mackenbach. Guatemala: F&G Editores, 2008, 183-203.
- Ortiz Wallner, Alexandra, y Werner Mackenbach (2007). "Publicaciones sobre literatura y procesos culturales centroamericanos contemporáneos. Una selección bibliográfica". En: *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, 15 (julio-diciembre) <<http://collaborations.denison.edu/istmo/proyectos/biblio.html>>
- Pérez-Brignoli, Héctor (2006). "El fonógrafo en los trópicos: sobre el concepto de *banana republic* en la obra de O. Henry". En: *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal*, VI.23: 127-141.
- Pizarro, Ana (1996). "¿Diseñar la historia literaria hoy?" En: *Revista Estudios*, 4.8: 71-77.
- Schmidt, Johanna (2010/2011). "Untersuchung von Kontext, Definition und Methodologie transnationaler Literatur in Paul Jays Abhandlung Global Matters. The Transnational Turn in Literary Studies". Universität Bremen, Studiengang Transkulturelle Studien, Seminar: Neuere Theorien der Textwissenschaft. <[http://www.fb10.uni-bremen.de/inputs/pdf/Johanna\\_Schmidt\\_Paul\\_Jay.pdf](http://www.fb10.uni-bremen.de/inputs/pdf/Johanna_Schmidt_Paul_Jay.pdf)>.
- Torres-Rivas, Edelberto, coord. (1993). *Historia general de Centroamérica*. 6 tomos. Madrid: FLACSO.
- Touraine, Alain (2000). *Can We Live Together? Equality and Difference*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Viales Hurtado, Ronny, y Juan José Marín Hernández (2009). "Los estudios transareales (Transarea Studies) como una nueva dimensión de la historia comparada". *Estudiar América Latina: Retos y perspectivas*. Eds. Heriberto Cairo y Jussi Pakkasvirta. San José: Alma Mater, 157-175.
- Zavala, Magda (2007). "Estudiar literatura(s) centroamericana(s) desde Centroamérica". En: *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, 15 (julio-diciembre). <<http://collaborations.denison.edu/istmo/foro/zavala.html>>
- Zavala, Magda/Araya, Seidy (1995). *La historiografía literaria en América Central (1957-1987)*. Heredia: Editorial Fundación UNA.